



CURIA GENERALIZIA DELLA COMPAGNIA DI GESÙ

*Confirmados en el carisma,
enviados en misión de reconciliación y justicia*

2026/01

A TODA LA COMPAÑÍA

*Al octavo día, al tiempo de circuncidarlo, le pusieron por nombre Jesús.
(Lc 2,21)*

Queridos Hermanos:

La fiesta del Santo Nombre de Jesús es ocasión propicia para hacer memoria de la experiencia vivida en la reunión de Superiores Mayores e integrantes del gobierno general de la Compañía de Jesús, celebrada en Roma del 17 al 28 de octubre de 2025. Quienes participamos en ella, provenientes de sitios muy distintos y con una rica variedad de culturas, salimos consolados al compartir la experiencia de cuerpo universal. Fue una reunión convocada con la finalidad de hacer un *examen* de cómo estamos viviendo la dimensión misionera del carisma que anima la Compañía de Jesús.

Nuestro *examen* comenzó con un recorrido por el *Relato del Peregrino (Autobiografía* de Ignacio de Loyola) que nos permitió beber de las fuentes del carisma recibido. La experiencia de Ignacio en la capilla de *La Storta* inspiró el trayecto del encuentro abriéndonos a *ser puestos con el Hijo* y a cargar la cruz con Él¹.

Siguiendo la inspiración de los Padres fundadores, acudimos al Santo Padre León XIV para ser enviados al servicio de la misión del Señor encomendada a la Iglesia. Durante los días que trascurramos juntos, abordamos en modo franco y fraterno temas medulares de la vida-misión actual de la Compañía de Jesús².

Confirmados y enviados por el Santo Padre León XIV

El mensaje del Santo Padre³ va al corazón del carisma que inspira la Compañía también en el cambio de época histórica en el que desarrolla hoy su vida-misión: tener a Jesús como

¹ En la capilla de La Storta, Ignacio experimenta haber recibido la gracia que ha venido pidiendo desde hace tiempo: *...haciendo oración..., sintió tal mutación en su alma y vio tan claramente que Dios Padre lo ponía con Cristo, su Hijo, que no tendría ánimo para dudar de esto, sino que Dios Padre lo ponía con su Hijo.* (Aut. 96). Los puntos ofrecidos en los dos días de retiro iniciales están disponibles para los jesuitas o comunidades que deseen usarlos.

² Una misión orientada por las Preferencias Apostólicas Universales; la Colaboración en la misión como dimensión de nuestra identidad; el *cuidado* (cura) del apostolado y las personas; los desafíos de avanzar en una Cultura de la Salvaguarda; y la Promoción Vocacional, fueron algunos de los temas abordados.

³ Esta referencia al encuentro con el Papa León XIV, quien nos recibió en el Aula del Sínodo en el Vaticano el 24 de octubre, es una invitación a releer su mensaje y las respuestas a las preguntas que le fueron dirigidas en la audiencia como parte de esta carta. Una relectura en la que se puedan *gustar*



centro exclusivo, permanecer cerca de Él, en sintonía con la Iglesia enviada a anunciar su evangelio.

La familiaridad con la persona de Jesús, pobre y humilde, y su evangelio –subrayó el Papa– es la fuente de la valentía que necesitamos como religiosos para no tener miedo al desapego, condición para la indiferencia ignaciana y la libertad para hacer de las fronteras el lugar donde desarrollar la dimensión profética y misionera de nuestra vida consagrada.

León XIV confirma el envío hecho por sus predecesores a las fronteras de la vida humana, especificando el carácter fronterizo de cada una de las Preferencias Apostólicas Universales a través de las que el Papa Francisco nos envió en una misión de reconciliación y justicia. Invitándonos a tener la misma audacia de San Ignacio y sus compañeros, quienes “no temieron la incertidumbre ni la dificultad; fueron a los márgenes, donde la fe y la razón se cruzaron con nuevas culturas y grandes desafíos”, el Papa León XIV repite: “la Iglesia les necesita en las fronteras, ya sean geográficas, culturales, intelectuales o espirituales. Son lugares arriesgados, donde los mapas familiares ya no son suficientes”.

Insistió específicamente en los desafíos que presentan las fronteras de la cultura digital y la Inteligencia Artificial al lado de la transformación de las estructuras que causan la injusticia social y alientan el deterioro del medio ambiente. Como miembros de la Iglesia, recalcó la frontera que representa hoy la sinodalidad como dimensión característica de la Iglesia y fuente de su renovación profunda siguiendo la inspiración del Concilio Vaticano II.

Algunas reflexiones compartidas durante el encuentro

Diez días compartidos entre reuniones de todos los participantes, pequeños grupos, ratos de oración, eucaristía celebrada en diversas formas, comidas, paseos, encuentros informales... ofrecieron muchas oportunidades de rico intercambio. A través de esta comunicación refiero algunas de las muchas reflexiones que surgieron con fuerza en diversos momentos.

Fue muy importante volver a tomar conciencia de nuestra condición de *misioneros*, es decir, de personas llamadas a formar parte de un cuerpo universal al servicio de la misión de Cristo. No somos dueños de la misión sino servidores de la misión del Señor, camino, verdad y vida. No es la misión de la Compañía de Jesús, sino la colaboración gratuita en la reconciliación de todas las cosas en Cristo a la que está orientada la historia humana. La dimensión misionera de la Compañía de Jesús nos hace colaboradores de la misión del Señor al servicio de la Iglesia, enviada a anunciar el evangelio en todos los rincones de la vida humana.

Somos colaboradores con muchos otros en la misión de Cristo. Estamos en el camino hacia Dios junto a muchos otros, con quienes peregrinamos juntos en una Iglesia sinodal. Colaboramos más mientras mejor vivimos las características particulares de nuestra propia vocación religiosa: disponibilidad, obediencia, pobreza, comunidad, horizonte universal, siguiendo las preferencias apostólicas que nos ha dado la Iglesia a través del Santo Padre. Con humildad y vergüenza aceptamos las dificultades por las que atravesamos, reconocemos

internamente las claves de su invitación a estar cerca de Jesús en una vida consagrada, enviados a trabajar en apostolados diversos, complejos, “fronterizos”, donde la Iglesia requiere la presencia de la Compañía de Jesús.



nuestras carencias de honestidad e integridad, nuestros fracasos en la protección de las personas vulnerables y nuestros abusos de poder; también nuestra falta de libertad y audacia misionera.

Agradecemos la gracia de ser colaboradores de la misión de Cristo y de estar al lado de tantas personas generosas, colaboradoras en los apostolados a través de los cuales realizamos nuestra contribución. Abrirnos a la gracia de la colaboración de otros en los apostolados de la Compañía nos exige un mayor esfuerzo de comprensión de lo que ella significa en los diversos contextos en los que vivimos y trabajamos para llegar a percibir mejor la obra del Espíritu Santo⁴.

Renovamos nuestro deseo de poner toda nuestra esperanza en Dios sabiendo que continuará lo que ha comenzado. Confiamos en su gracia que nos ayuda a atraer nuevos miembros a la Compañía con el ejemplo que podemos dar de vida religiosa y apostólica; personas que viven y comparten la alegría del evangelio, que colaboran generosamente con otros llamados a participar de la misma misión desde otros estados de vida.

La Iglesia, a través del Papa León XIV, confirma que hemos sido enviados, con otros, a contribuir a la reconciliación de todas las cosas en Cristo, sirviendo a la fe en la lucha por la justicia del evangelio, inspirados por las Preferencias Apostólicas Universales tomadas integralmente, a través de las cuales seguimos recibiendo el aire fresco del Espíritu del Resucitado que nos permite crecer en la libertad interior necesaria para percibir los signos de los tiempos y responder a ellos desde la audacia y la generosidad de personas llamadas a ser compañeras de Jesús. Esa es la fuente de la cual surgirá la auténtica reforma de los apostolados y la reestructuración de la vida y gobierno de la Compañía.

La reunión fue también ocasión para renovar el compromiso con el *cuidado* de los apostolados a través de los cuales realizamos nuestra contribución a la misión del Señor, de las comunidades y de cada una de las personas que elige una vida inspirada en este carisma. Atender integralmente la doble faceta del cuidado, a saber, la *cura apostolica* y la *cura personalis*, exige un especial esfuerzo por parte de los responsables de la vida-misión de la Compañía tanto desde la responsabilidad de los Superiores Locales como desde las competencias de los Directores de Obras Apostólicas. Otra dimensión de nuestro modo de proceder que requiere seguir profundizando y poniendo en práctica de formas más adecuadas al tiempo que vivimos.

Una moción muy fuerte a lo largo de todo el encuentro ha sido la necesidad de revitalizar el rol del Superior Local en la vida-misión de una Compañía en movimiento a formas alternativas de responder a las exigencias de los apostolados en los que participan jesuitas y *partners* en la misión, en relación con la comunidad eclesial, movimientos sociales y tantas otras formas de contribuir a la reconciliación, la justicia y la paz fecunda.

La conciencia de la necesidad de renovar la formación de los jesuitas y de quienes acompañan los apostolados de la Compañía estuvo presente de muchas maneras a lo largo de las reflexiones compartidas. Se considera un área prioritaria para el gobierno de la Compañía en todos sus niveles. Atender la promoción vocacional desde una perspectiva renovada capaz de proponer con claridad el llamado, y acompañar el proceso de encarnar el carisma recibido a

⁴ Al tema de la colaboración en la misión se dedicó tiempo para la escucha de muchas personas que participan en diversos apostolados en todo el mundo a través de una amplia consulta hecha para preparar la reflexión de los Superiores Mayores reunidos. Del rico intercambio quedó clara la necesidad de seguir profundizando el tema a partir de la compleja colaboración que ya existe.



través de Ignacio de Loyola, en las condiciones de un cuerpo universal, intercultural e intergeneracional, es un desafío al que queremos responder creativamente.

La promoción vocacional y la formación de hermanos y presbíteros jesuitas con raíces culturales tan ricas y diversas es una necesidad sentida en todo el cuerpo de la Compañía universal. Al mismo tiempo, somos conscientes de los nuevos desafíos que tenemos por delante para asegurar una trasmisión del auténtico del carisma, don del Espíritu Santo, que nos lleva a las fronteras de nuestro tiempo como la forma específica de participar eclesialmente en el servicio a la misión de Cristo.

Nota sobre el método

Tuvo su importancia el método seguido durante el encuentro. La convivencia fraterna durante los días en que estuvimos juntos sirvió no sólo para conocerse mutuamente, sino que generó las condiciones para la deliberación en común. Se dejó suficiente espacio a la oración personal, la conversación espiritual, atravesar juntos la puerta santa en el jubileo de la Esperanza y la eucaristía, así como lecturas, discusiones en pequeños grupos y conversaciones informales... La variedad de formas de utilizar el tiempo a disposición se convirtió en diversas maneras de captar cómo actúa el Espíritu Santo en nuestra vida-misión.

A cada uno de los temas propuestos nos acercamos desde la experiencia reflexionada, orada, compartida y contrastada desde la riqueza de las diferencias existentes en la reunión. Cada tema fue preparado por algunos Superiores Mayores⁵, presentado para su reflexión y oración personal, conversado en grupos pequeños y en asamblea.

El método ayudó a pasar de la presentación general a compartir personalmente en grupos pequeños que pudieron llegar a formular propuestas conjuntas como fruto de su intercambio y transmitir las en forma breve, sustantiva y efectiva a la asamblea en la que, a través de intervenciones breves, se enriqueció la visión de cada tema.

Durante tres tardes de la reunión se propusieron reflexiones sobre temas específicos surgidos de una consulta hecha previamente a los Superiores Mayores. Lo que se llamaron en el programa “conversaciones en profundidad” fueron un espacio alternativo de intercambio en grupos interesados en diversos temas de la vida-misión. Cada participante en el encuentro eligió los grupos de conversación según su interés. Se plantearon como conversaciones entre quienes escogieron cada grupo para enriquecerse mutuamente, sin pretender llevarlas a la asamblea⁶.

Seguir caminando

La reunión de Superiores Mayores 2025 es parte del peregrinar inherente al carisma de nuestro instituto. El seguimiento de Jesús al que hemos sido llamados y hemos elegido, es un

⁵ Para el tema de la colaboración en la misión contamos con el trabajo previo de Seán Michaelson, S.J. y Manuel Martínez, quienes coordinaron la consulta a más de cien personas (laicos, laicas, religiosas, jesuitas) de todas las regiones en las que la Compañía está presente y presentaron sus resultados a la asamblea.

⁶ A manera de ejemplo, algunos temas tratados en los grupos identificados como “conversaciones en profundidad”: Vivir bajo regímenes autoritarios; Jesús, foco central de nuestra vida-misión; Compartir la misión-colaboración; Renovar el fuego de la lucha por la justicia; Salvaguarda, espacios seguros, acompañar a las víctimas y victimarios; Recursos económicos para la misión; Mundo digital e Inteligencia Artificial; Manejo de conflictos.



continuo irse haciendo discípulo en la familiaridad con Él como camino al Padre, iluminado por las señales de la acción del Espíritu Santo en la historia.

Un peregrinar que lleva a profundizar la transformación interior por la que vamos acercándonos más y más al Jesús pobre y humilde como modelo de vida personal, comunitaria y apostólica. La conversión por la cual nos acercamos a conformar nuestra vida a la voluntad de Dios es un desafío también para nuestra vida comunitaria y las obras apostólicas a través de las cuales realizamos nuestra contribución a la misión del Señor.

La auténtica colaboración apostólica lleva a compartir el carisma que inspira el *modo nuestro de proceder* también con otros. Dejarnos inspirar por las fuentes del carisma que llevó a la fundación de la Compañía de Jesús es la clave para continuar una tradición de casi quinientos años en los que se ha respondido, con fidelidad creativa, a situaciones tan diversas en las que se ha desarrollado la vida-misión del cuerpo apostólico. Conocer mejor cómo Ignacio y los primeros compañeros supieron leer las mociones del buen espíritu, cómo en cada etapa de su historia la Compañía ha ido respondiendo a las llamadas de las situaciones y de la Iglesia, es el desafío que queremos seguir enfrentando, con otros, para colaborar más y mejor en la tarea de la Iglesia al servicio de la misión redentora del Verbo que se hizo carne para abrir las puertas de la liberación de todos los seres humanos.

En este año 2026, apenas iniciado, está previsto continuar la reflexión orante sobre los temas puestos sobre el tapete en la reunión de Superiores Mayores. Los desafíos para nuestra vida-misión de la Inteligencia Artificial y la infoesfera característica de la época histórica que surge, la profundización de las consecuencias de ser colaboradores de la misión de Cristo dentro de la Iglesia sinodal, especialmente lo relativo a la contribución de las mujeres⁷, la formación de quienes participan en la misión de la Compañía, el acompañamiento de los jóvenes en sus procesos de elección de vida, la promoción de vocaciones... están en la agenda de los próximos meses.

Nos hemos inspirado en la imagen del *Peregrino* Ignacio quien aprendió que no estaba solo en el camino hacia Dios. Experimentó el cumplimiento de la promesa del Señor de estar con sus seguidores todos los días hasta el fin del mundo (Mt 28,20) y sintió la necesidad de juntarse con *amigos en el Señor* y, juntos, fundar la Compañía que con el nombre de Jesús dedique todo su ser a compartir la Buena Noticia que transforma la vida humana.

María, José y el Niño Jesús, protagonistas de este tiempo de Navidad, nos acompañen a caminar sin miedos a las fronteras a las que somos enviados.

Arturo Sosa, S.J.
Superior General

Roma, 3 de enero de 2026

Solemnidad del Santísimo Nombre de Jesús

⁷ Con fecha 15 de octubre de 2025 la Comisión sobre el rol y responsabilidades de las mujeres en la vida de la Compañía de Jesús entregó su informe final con recomendaciones que exigen poner los medios para realizarlas.



Anexos:

Su Santidad León XIV: Palabras a la reunión de Superiores Mayores de la Compañía de Jesús y respuestas a las preguntas hechas durante la Audiencia del 24 de octubre de 2025.

(Original: español)